

## BRASIL UN CASO RECIENTE DE CRECIMIENTO ECONÓMICO CON DISTRIBUCIÓN DE RENTA

Cacciamali, María Cristina (Universidad de Sao Paulo, Brasil) \*

### RESUMEN

El objetivo de este ensayo es sistematizar el ciclo virtuoso entre crecimiento económico, políticas de mercado de trabajo y políticas asistenciales que promovió un proceso consistente sobre la redistribución de la renta del trabajo desde el final de la década de 1990 en Brasil. El período de prosperidad de la economía mundial, anterior al año 2008, creó las condiciones para el crecimiento de las economías y la expansión del mercado de trabajo en los países de América del Sur. En Brasil la situación favorable de aumento de empleos formales y salarios reales fue complementada por múltiples políticas articuladas principalmente de inversiones, mercado de trabajo, asistencia social y educacional. Esta estrategia disminuyó los índices de pobreza, desconcentró la renta de trabajo y amplió el mercado interno a través del aumento del consumo popular. Todavía existen indicios que la distribución funcional de renta aumentó por la manutención de elevadas tasas de interés. La desconcentración de la distribución de renta del trabajo dependerá de varias tendencias, como: la continuidad de las exportaciones hacia Asia, expansión de la demanda doméstica y mayores inversiones en educación e infraestructura.

**Palabras claves:** Crecimiento económico con distribución de renta, crecimiento económico en América del Sur en los años 2000, políticas públicas redistributivas, expansión del comercio mundial y crecimiento de América del Sur, desconcentración de la renta del trabajo en Brasil, economía brasileña en los 2000. **JEL:** O54, O15, O38.

### ABSTRACT

The purpose of this essay is to systematize the economic policy implemented by the Brazilian Government since the 2000's in order to promote economic growth, formal employment increases, wages rise and a less concentrated distribution of labor income. The period of prosperity in the world economy up to 2008 created the conditions for the growth of the South American economies. In Brazil this period of economic growth came along with the expansion of the formal labour market, wages increase and redistributive public policies such as passive and active labour market policies, and massive cash transfers programs focusing poor families. This strategy diminished the poverty indexes and widened the consumption of wage goods. Yet there are evidences that the concentration of the functional distribution increased due the persistence of high interest rates. The trend toward less inequality in labour income distribution can continue if Asia support Brazilian exports, if the domestic demand expands and if more investments are made in education and infrastructure.

**Key words:** Economic growth with income distribution, economic growth in South America in the 2000's, redistributive policies in Brazil, global trade expansion and growth in South America, less inequality in the labour income distribution in Brazil, Brazilian economy in the 2000's. **JEL:** O54, O15, O38.

---

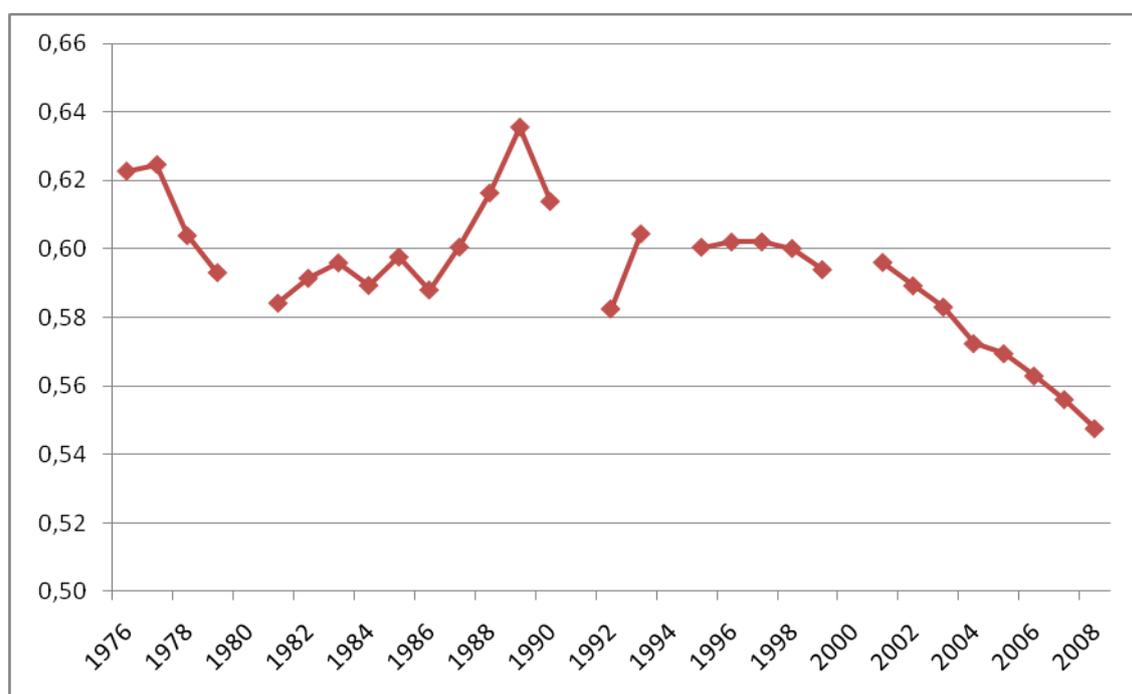
\* Departamento de Economía. FEA-USP Faculdade de Economía, Administração e Contabilidade. ccciamali@uol.com.br; página web: <http://www.econ.fea.usp.br/cacciamali>. Los datos utilizados en el presente trabajo fueron realizados por Fábio Tatei, licenciado en Economía por la Universidad de Sao Paulo, cursando el Programa de postgraduación en Integración de América Latina y miembro de NESPI/USP/CNPq.

Recibido: Diciembre de 2011. Aceptado: Mayo de 2011

## 1. INTRODUCCIÓN

El objetivo de este ensayo es sistematizar el ciclo virtuoso entre crecimiento económico, políticas de mercado de trabajo y políticas asistenciales que promovió un proceso consistente de la redistribución de la renta de trabajo en Brasil a finales de la década de 1990. El coeficiente de Gini, según los datos de la Encuesta Nacional de Muestra de Domicilios (Pnad - siglas en portugués) de la Fundación IBGE, disminuyó 5 puntos porcentuales entre 1998 y 2008. El índice alcanzado en el año 2008, de 0,548, aún presentaba un alto valor en comparación con los estándares internacionales, pudiéndose observar con ello las acusadas desigualdades históricas de la sociedad brasileña que todavía no fueron superadas.

**GRÁFICO 1. ÍNDICE DE GINI. BRASIL. 1976-2008**



Fuente: F.IBGE. *Pesquisa Nacional de Amostra de Domicilios (PNAD)*, 2009

Los hechos que muestran esta desigualdad son innumerables, ilustramos apenas algunos aspectos como, por ejemplo, la fuerte dispersión regional en los índices de desarrollo humano. La tendencia convergente del indicador de 'renta media de trabajo' en la última década indica que en 2008 las estimaciones realizadas en las regiones Sureste, Centro-Oeste y Sur eran el doble de las mostradas por la región Nordeste; diferencia idéntica ocurría entre las rentas medias del trabajo en las áreas urbana y rural. Ese mismo indicador revelaba que el empleador obtenía unas ganancias tres veces mayores que las que poseían los empleados con contratos registrados, también definidos como formales, que, a su vez, recibían el 40 por 100 más que aquellos que se encontraban sin registro, informales, y el 20 por 100 más que las obtenidas por los trabajadores por cuenta propia. Los trabajadores con un nivel educativo superior recibían en media tres veces más que los trabajadores de un nivel educativo medio y cuatro veces más que aquellos con el ciclo básico completo<sup>1</sup>. Los trabajadores domésticos sin

<sup>1</sup> En Brasil el ciclo escolar básico corresponde a los primeros ocho años, el ciclo medio se desarrolla en los tres años siguientes.

registro se situaban en la “base de la pirámide” de rendimientos con unas ganancias medias equivalentes al 10 por 100 de las obtenidas por los empleadores. Con dicha estructura de rendimientos un cambio redistributivo expresivo dependerá no solo de la sustentación del crecimiento económico, sino también del mantenimiento de múltiples intervenciones públicas redistributivas en curso desde el segundo quinquenio de 1990.

**CUADRO 1. INGRESO MEDIO REAL DEL TRABAJO PRINCIPAL Y  
DIFERENCIAL DE INGRESO POR REGIÓN Y STATUS OCUPACIONAL.  
BRASIL 2002 – 2008**

	2002	2008	Δ (2008 - 2002)	
	R\$	R\$	Bruto	%
<b>Región</b>				
Norte	782,06	847,23	65,17	8,3
Nordeste	546,96	651,32	104,35	19,1
Sudeste	1.121,15	1.139,96	18,81	1,7
Sur	985,94	1.125,97	140,03	14,2
Centro-Oeste	1.056,80	1.223,54	166,75	15,8
<b>Status Ocupacional</b>				
Empleados registrados	1.014,32	1.034,78	20,46	2,0
Militares	1.813,67	1.925,05	111,38	6,1
Empleados públicos	1.573,39	1.760,81	187,42	11,9
Empleados no registrados	562,44	613,62	51,17	9,1
Ocupados domésticos registrados	443,85	523,67	79,82	18,0
Ocupados domésticos no registrados	272,39	306,60	34,20	12,6
Trabajadores por cuenta propia	763,49	808,34	44,85	5,9
Empleadores	3.011,38	2.997,08	-14,29	-0,5
<b>Total</b>	<b>933,71</b>	<b>1.005,29</b>	<b>71,58</b>	<b>7,7</b>

Fuente: F. IBGE. PNAD. Elaboración propia. Valores en reales a precios de 2008.

La tasa de cambio de 2008 equivale a US \$ 1,00 igual a R \$ 1,9

La discusión del tema que aquí se presenta será efectuada en tres partes. En las primeras dos secciones sintetizamos el contexto y el desarrollo del mercado de trabajo, sobre todo entre 2002 y 2008<sup>2</sup>; y en la sección siguiente discutimos el ciclo virtuoso que contribuye a la desconcentración de renta de trabajo, las relaciones entre crecimiento económico, expansión del mercado de trabajo y masificación de las políticas sociales. Por último, desarrollaremos las consideraciones finales.

<sup>2</sup> Este período fue privilegiado debido a la compatibilidad de los datos de la Investigación Nacional por Muestra de Domicilio (Pnad) producida por el IBGE.

## 2. DE LA CRISIS DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO A LA RETOMADA DEL CRECIMIENTO ECONÓMICO

Los últimos treinta años marcaron el mercado de trabajo en tres períodos. La dimensión política constituyó la cuestión central planteada entre los años 1979 y 1989. Desde la Ley de Amnistía, de 28 de agosto de 1979, a la promulgación de la Constitución Federal, el 5 de octubre de 1988, tuvo lugar el reordenamiento jurídico del país después del régimen militar, lo que provocó un proceso de reinstitucionalización, creación de partidos políticos y eclosión de demandas sociales de todo tipo derivadas de los 25 años anteriores del régimen autoritario. Sobre la óptica económica, este período ha destacado por la discusión macroeconómica sobre la superación de la crisis de endeudamiento externo, las alternativas de control de la inflación y la necesidad de crear un modelo de crecimiento económico alternativo al nacional-desarrollista.

El desarrollo macroeconómico se caracterizó por la recesión económica entre 1980 y 1983, elevadas tasas de inflación y planes de estabilización, de corte heterodoxo, mal desarrollados, concentración de la renta y descenso de la productividad. Durante los primeros años de la década de 1980, el mercado de trabajo se ajustó por medio de la elevación exacerbada del desempleo, disminución de salarios reales y prácticas informales de contratación<sup>3</sup>. En los años siguientes –en los que este último comportamiento fue recurrente y ascendente– y, de forma leve, en la década de 2000 se probó la reversión de la expansión del mercado de trabajo informal. Después de los años de recesión, el crecimiento económico fue positivo a lo largo de la década de los ochenta, así como la expansión de empleo y elevación de los salarios reales, pero ese desempeño ocurrió a costa del atraso tecnológico y rebajas de la productividad<sup>4</sup>.

El segundo período, entre 1990 y 1999, se caracterizó por la reestructuración del modelo económico dirigido a un modelo de desarrollo más competitivo, estimulado por medidas de liberalización económica desde 1989, y por la estabilización de precios a partir de 1994. El control de la inflación se obtuvo a través de la prioridad de control sobre la política monetaria y las metas de inflación ancladas al cambio. El resultado de dichas medidas fue el mantenimiento de elevadas tasas de intereses, sobrevalorización cambiaria, debido al sostenimiento de un régimen cambiario fijo hasta 1999, reestructuración productiva y bajo e inestable crecimiento económico. El mercado de trabajo, entre 1991 y 1992, soportó los efectos nefastos derivados de la combinación entre recesión económica (Administración Collor de Mello) y liberalización comercial<sup>5</sup>. Las presiones, consecuencia del aumento de costes, repercutieron sobre la producción industrial y la pérdida de empleos, por ejemplo, en la Región Metropolitana de São Paulo, al inicio de la década de 1990, la ocupación se redujo en la industria manufacturera en cinco puntos porcentuales sobre la población en edad activa (PIA)<sup>6</sup>.

---

<sup>3</sup> Braga, C.A., Roca, C.A., Castro, M.C. y Cacciamali, M.C. (1988): *Brasil 1980: os desafios da crise econômica*. São Paulo: IPE, 453 p. PIA en Brasil está establecida ácima de 15 años en las estadísticas mensuales.

<sup>4</sup> Cacciamali, M. C. (1991): “Menos empregos, mais políticas públicas”, en Velloso, João Paulo dos Reis. *Fórum Nacional*, Rio de Janeiro: BNDES.

<sup>5</sup> Cacciamali, M.C. (1991): “Desaceleração econômica e impactos sobre o mercado de trabalho”, *São Paulo em Perspectiva*, Fundação Seade, São Paulo, vol. 5, nº 1.

<sup>6</sup> Montagner, P. y Brandão, S.M.CH.(1994): “Recessão e racionalização produtiva. Implicações para o mercado de trabalho”, *São Paulo em Perspectiva*, vol. 8, nº. 1.

A partir de 1994, durante la Administración de Itamar Franco, el crecimiento económico se recuperó debido al éxito del Plan Real. La estabilización económica creó un ambiente estable y más competitivo para afrontar las importaciones que demandó el País después de la liberalización comercial (1989) y sobrevalorización cambiaria (entre 1994 y 1999). Asimismo, el crecimiento económico ofreció un número de empleos insuficientes para absorber gran parte de la fuerza de trabajo. Este desempeño se sobrepuso a los efectos de dos crisis económicas (1981-1983 y 1992-1994), elevándose la tasa de desempleo durante los 20 años siguientes –en un intervalo cercano al 8 y 13 por 100<sup>7</sup>.

En este periodo, el menor crecimiento económico y la transición institucional orientada hacia una mayor competitividad mantuvieron la tendencia de crecimiento en la ocupación en el mercado de trabajo informal. Las presiones políticas estuvieron enfocadas a la reducción de los costes de trabajo que se materializaron en cambios puntuales introducidos en la Consolidación de las Leyes de Trabajo (CLT, Ley del Trabajo de 1941) y reducción de los derechos sociales<sup>8</sup>. La incertidumbre y el aumento del desempleo implicaron una disminución del poder de negociación de los sindicatos y rebaja de los salarios reales, sobre todo entre los empleados formales. Se suma a este contexto el desarrollo de movimientos de reestructuración productiva, generación de empleos con contratos atípicos de trabajo - como subcontratación, temporales, por cooperativas etc., un aumento relativo de demanda y oferta de mano de obra mejor educada y la ampliación de la informalidad<sup>9</sup>.

Consecuencia del desarrollo de otras crisis financieras internacionales desde mediados de la década de 1990, en 1999 el ataque a la moneda brasileña llevó al establecimiento del régimen de cambio flexible y devaluación del real, dando lugar al comienzo de la tercera etapa entre 1999 y 2008. El crecimiento continuado de la economía china promovió el aumento de las exportaciones brasileñas que, a su vez, arrastró a los demás componentes de la demanda agregada. Así, desde el año 2000, la economía brasileña experimenta un crecimiento sostenido de la producción, del empleo y, a partir de 2004, de los salarios reales.

### **3. RECUPERACIÓN DEL MERCADO DE TRABAJO EN LA DÉCADA DEL 2000**

La creación de empleo en el mercado laboral durante la primera década de 2000 derivó en una mayor inserción social, disminuyó los índices de pobreza y elevó el bienestar. La dinámica y el desarrollo del mercado de trabajo en éste período son distintos a los observados en décadas anteriores. Posteriormente se sintetizan los principales resultados entre 2002 y 2008.

El número de personas ocupadas en Brasil creció a una tasa media del 2,6 por 100 al año, entre los años 2003 y 2006, llegando a alcanzar un ritmo de crecimiento superior, del 2,8 por 100 al año, el doble de la tasa media de la década de 1990, que fue del 1,4 por 100 al año<sup>10</sup>. El empleo en el mercado de trabajo formal aumentó en este periodo y revirtió la tendencia sucedida desde 1980, que dio lugar al aumento de las relaciones de empleo

<sup>7</sup> Informaciones procedentes de Investigación Mensual de Empleo (Pesquisa Mensal de Emprego) FIBGE.

<sup>8</sup> Cacciamali, M.C. (2005a): “Os desafios dos sindicatos sob o governo Lula”, *Revista de Relaciones Laborales*, n.º 7, Universidad de La República del Uruguay (UDELaR), pp. 64-82.

<sup>9</sup> Cacciamali, M.C. (1999): “Dégénérescence du droit du travail et ajustement sur le marché du travail au Brésil dans les années 1990”, *Cahiers des Amériques Latines*, n.º 31, Paris: IHEAL Edition.

<sup>10</sup> Conforme se ha enunciado anteriormente, ratificamos que las informaciones que se presentan entre 2002 y 2008 a lo largo de este estudio se originan de los microdatos de la Investigación Nacional por Muestra de Domicilios (PNAD) elaborada por el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE).

informales<sup>11</sup>. Según la Pnad, entre 2002 y 2008, fueron creados 12,63 millones de puestos de trabajo, registrándose el 67,8 por 100 en el empleo asalariado con registro –empleo formal. En el mercado de trabajo formal, entre 2002 y 2008, la generación media de puestos de trabajo fue de 1,226 mil ocupados, mientras que entre 2001 y 2002 la media correspondiente fue de 261,1 mil empleos por año, casi cinco veces menos. Al final de 2008, los empleados formales representaban el 35,4 por 100 del total de ocupados o, en términos absolutos, 31,7 millones de trabajadores.

De los 8,56 mil nuevos empleos creados en el mercado de trabajo formal, la mitad se concentraron en la manufactura y en el comercio, repartidos de igual forma, con un cuarto del total en cada sector, superando la evolución de los servicios -17 por 100. Este comportamiento difiere con relación al periodo observado entre 1980 y 1990 donde prevaleció el crecimiento del sector terciario.

Como era de esperar por las respectivas magnitudes de población, las regiones Sureste y Nordeste concentraron gran parte de las nuevas ocupaciones (39 por 100 y 27,3 por 100, respectivamente), ubicándose la mitad de los empleos formales en la primera región y el 18,5 por 100 en la segunda. En la región Nordeste se localizaron los puestos de menor cualificación, concentrándose el 62,4 por 100 del total de los empleados doméstico sin registro y el 83,3 por 100 del total del trabajo en la producción para autoconsumo.

Las ocupaciones en el sector agrícola, de acuerdo con la clasificación realizada en la Pnad, mantuvieron la misma tendencia desde los años cincuenta, reaccionando al aumento de la productividad del sector, decreciendo de forma relativa, sobre todo entre los empleados no remunerados, empleados informales y trabajadores por cuenta propia. El empleo del sector mantuvo la senda de ampliación del mercado de trabajo formal y la presencia de pequeños productores familiares, en la medida en que hubo aumento de asalariados registrados y de trabajadores en la producción para autoconsumo.

El comportamiento de los indicadores de la situación de actividad de las personas mayores de 15 años confirmó la ampliación del mercado de trabajo entre los años 2002 y 2008<sup>12</sup>. En este período, las tasas de actividad y ocupación aumentaron y las tasas de inactividad y desempleo disminuyeron. Los activos con educación media y superior presentaron una mayor probabilidad de ser ocupados -empleabilidad-, mostrando la menor tasa de inactividad. Los universitarios, a su vez, presentaron la menor tasa de desempleo y los menores de 25 años obtuvieron una tasa de paro tres veces superior a la observada en los adultos jóvenes (25 a 39 años). Lo que reafirmó el requisito de educación mínima de nivel medio para poder participar del mercado de trabajo formal.

En el período descrito aumentó la actividad y la ocupación de otros miembros de la familia distintos del principal receptor de renta, a la vez que este último conservaba la mayor tasa de actividad entre todos los miembros. Los indicadores referentes a la situación de actividad por género presentaron tendencias de convergencia en todas las macroregiones, pero la tasa de desempleo femenina, en media, fue el doble de la tasa masculina.

---

<sup>11</sup> Cacciamali, M.C. (1989): “Emprego no Brasil durante a primeira metade da década de 80”, en: Ricardo Paes de Barros & Guilherme Sedlacek. (orgs.), *Mercado de trabalho e distribuição de renda no Brasil*. Rio de Janeiro: IPEA.

<sup>12</sup> La edad mínima para ser considerado activo es de 15 años; la tasa de actividad es dada por la razón de la Población Económicamente Activa (PEA) sobre la Población en Edad Activa (PIA); la tasa de ocupación es la razón de la población ocupada sobre la PIA, con el objetivo de captar factores demográficos; en cuanto la tasa de desempleo es dada por la razón de la población desocupada sobre la PEA.

**CUADRO 2. INDICADORES DE LA SITUACIÓN DE ACTIVIDAD POR CARACTERÍSTICAS PERSONALES. BRASIL. 2002 A 2008 (%)**

Características	Tasa de Participación		Tasa de Ocupación		Tasa de Desocupación		Tasa de Inactividad	
	2002	2008	2002	2008	2002	2008	2002	2008
<b>Sexo</b>								
Hombres	81,1	80,3	75,2	76,1	7,3	5,2	18,9	19,7
Mujeres	55,6	57,6	49,2	52,1	11,5	9,6	44,4	42,4
<b>Edad (años)</b>								
15 a 19	50,5	48,2	39,3	38,5	22,1	20,2	49,5	51,8
20 a 24	76,2	78,6	64,7	68,5	15,2	2,8	23,8	21,4
25 a 39	81,7	83,7	75,4	78,2	7,7	6,6	18,3	16,3
40 a 59	73,6	75,3	70,1	72,7	4,8	3,5	26,4	24,7
60 años e más	31,2	30,8	30,4	30,2	2,6	1,8	68,8	69,2
<b>Escolaridad</b>								
Analfabeto	54,0	50,6	51,6	48,4	4,6	4,4	46,0	49,4
Fundamental incompleto	64,9	62,9	59,4	59,4	8,4	5,6	35,1	37,1
Fundamental completo	66,0	65,3	56,9	58,3	13,8	10,7	34,0	34,7
Medio	78,8	79,8	70,6	73,1	10,4	8,4	21,2	20,2
Superior	85,9	85,1	82,8	81,9	3,6	3,7	14,1	14,9

Fuente: Fuente: Elaboración propia. F. IBGE. PNAD. Microdatos

Los rendimientos medios del trabajo confirmaron la elevación de la demanda de empleo. Entre los años 2002 y 2008 crecieron un 7 por 100 en términos reales, mostrando una tendencia convergente entre sectores económicos y macro-regiones. La estructura salarial se mantuvo en este periodo. Aunque, en consonancia con los aumentos reales del salario mínimo, las categorías ocupacionales en la base salarial presentaron los mayores aumentos reales como, por ejemplo, en el caso de los trabajadores domésticos registrados, teniendo que, de forma contraria, los asalariados formales obtuvieron el menor aumento real. Las diferencias de salarios entre sexos, color de piel y niveles de escolaridad se estrecharon. En este último caso, la tendencia marginal de los rendimientos de trabajo para los ocupados de educación media y superior fue decreciente (experimentando una caída en los rendimientos medios reales); mientras que el comportamiento fue creciente para los ocupados analfabetos y de educación básica, sea incompleta o completa.

Por fin, entre 2002 y 2008, la combinación de la expansión de empleo en el mercado de trabajo formal, el aumento de la oferta de trabajadores con mayor número de años de educación y el incremento del salario mínimo, llevó a la disminución de las diferencias

salariales entre ocupados menos cualificados y cualificados. Incorporándose a esta realidad la acción de los sindicatos, la ampliación de los programas de transferencia de renta y el mayor acceso al mercado de crédito -productivo, rotativo y de consumo- facilitó que los índices de pobreza disminuyeran, el poder adquisitivo de las familias de baja renta aumentase y, en consecuencia, que el mercado de consumo de los hogares se ampliara.

#### 4. POLÍTICAS PÚBLICAS Y DISTRIBUCIÓN DE LA RENTA DEL TRABAJO

El índice de Gini aplicado a la renta del trabajo domiciliario per cápita tendió a reducirse, entre 1995 y 2008, disminuyendo desde el año 2001 de forma continuada, pasando de 0,6 puntos a 0,548 puntos. Dicho proceso fue consecuencia de múltiples intervenciones públicas complementarias, ejecutadas en un ambiente de crecimiento económico doméstico y mundial<sup>13</sup>. La figura 1 apunta las principales interacciones entre el crecimiento de la economía mundial, la demanda interna y el mercado de trabajo formal, acompañados por acciones sobre el mercado de trabajo y articuladas a un conjunto de políticas sociales. Las múltiples interacciones incidieron en la disminución de los índices de pobreza y del grado de desigualdad en la distribución de la renta de trabajo, a la vez que generaron una mayor inserción en el mercado de bienes y servicios.

En síntesis, el crecimiento económico y la expansión del mercado de trabajo estuvieron apoyados por intervenciones federales que, respaldadas por acciones subnacionales y organizaciones de la sociedad civil, promovieron un estándar de crecimiento real más rápido de los rendimientos del trabajo de los estratos inferiores de la distribución de renta.

El Ministerio de Trabajo y Empleo (MTE) centró su actuación en dos frentes. En primer lugar, mantuvo la política activa de salario mínimo contribuyendo a la elevación real del salario base en la economía, influyendo en el crecimiento real de las bases salariales de los trabajadores por ramas de actividad en las negociaciones colectivas, provocando de forma directa el aumento real de las transferencias monetarias a los ancianos y a las jubilaciones<sup>14</sup>.

En segundo lugar, se mantuvo la financiación de los Servicios de Empleo a través de los recursos del Fondo de Amparo al Trabajador (FAT)<sup>15</sup>, denominados, en Brasil, Programa de Seguro Desempleo (PSD)<sup>16</sup>. En la década del 2000, destacó la ampliación del acceso al

<sup>13</sup> Cacciamali, M.C. y Camilo, V.S. (2008): "Decreasing Gini coefficient in Brazil during 2001-2006. Tendency or transitory phenomenon?", en Cacciamali, M.C. y José-Silva, M.F. (orgs.), *Building gender and race equal opportunities in Latin America: the case of Brazil*, São Carlos: Suprema.

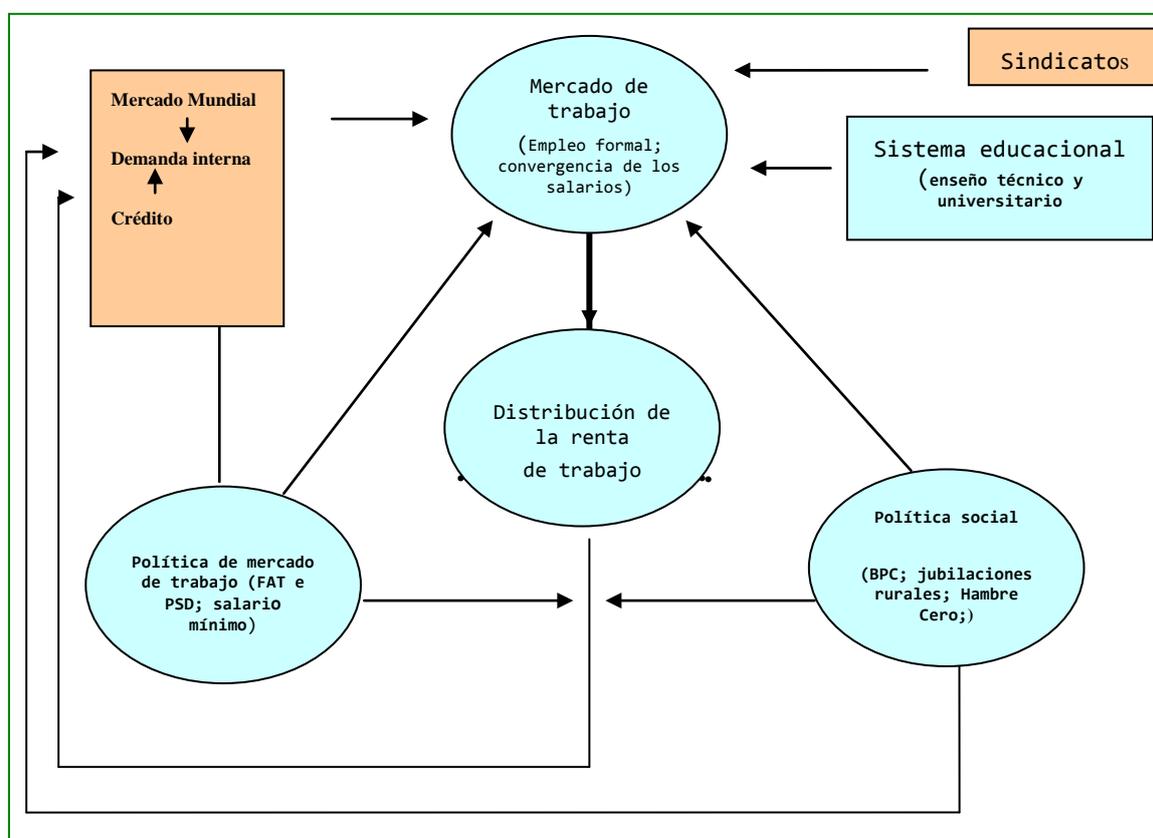
<sup>14</sup> El Beneficio de Prestación Continuada de Asistencia Social (BPC) corresponde a una transferencia de renta de un salario mínimo determinado por la Constitución Federal de 1988 concedida a los mayores de 60 años y minusválidos en situación de pobreza. Cacciamali, M.C. (2005c).

<sup>15</sup> El Fondo de Amparo al Trabajador (FAT) dispone aproximadamente de 80 mil millones de dólares norteamericanos de 2009, recogidos del fondo PIS/PASEP, tributación sobre la facturación de las empresas y el sector público. El Fondo fue creado por la Constitución Federal de 1988, reglamentado en 1990, con el objetivo de financiar inversiones efectuadas por el Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (Bndes) y el Programa de Seguro por Desempleo. En 1991 por medio de depósitos especiales remunerados pasó a financiar todas las políticas activas de empleo, además de otras acciones. Cacciamali, M.C. (2005b): "Labour market active policies", en Mercosul, *Estudos Avançados*, IEA/USP - São Paulo, vol. 19, n<sup>o</sup>. 55, pp. 85-104.

<sup>16</sup> Los Servicios Públicos de Empleo consisten en una intervención de Estado en el mercado de trabajo reconocida por la Organización Internacional de Trabajo con objetivos redistributivos, por ejemplo, asegurar el beneficio del seguro desempleo; disminuir costos de información, llevar formación profesional/cualificación y ofrecer crédito a trabajadores y pequeñas empresas; promover grupos de trabajadores en situación de desventaja en el mercado de trabajo; y crear programas emergentes en momentos de crisis económicas. Véase, por ejemplo, Cacciamali, M.C., 2005, Idem.

seguro por desempleo<sup>17</sup>, el aumento de los recursos transferidos por el Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (Bndes), destinados a inversiones en infraestructuras y fusiones de grandes empresas, y el crecimiento de la oferta de crédito a través de las demás Instituciones Financieras Oficiales Federales (Proger) dirigido a Pymes y formas asociativas de producción (Economía Solidaria)<sup>18</sup>. De forma agregada, el gobierno expandió las operaciones y el valor de los préstamos del Programa Nacional de Agricultura Familiar (Pronaf) en el medio rural. La ampliación y democratización del acceso al crédito -inversiones y giro- tuvo consecuencias positivas en la creación y el mantenimiento de los puestos de trabajo<sup>19</sup>.

**FIGURA 1. FACTORES INTERVINIENTES EN EL PROCESO DE DISTRIBUCIÓN DE RENTA DE TRABAJO**



Fuente: Elaboración propia

<sup>17</sup> Deseamos recalcar que en Brasil el seguro por desempleo es un beneficio que se aplica al mercado de trabajo formal, y cubre parcialmente al mercado de trabajo debido al elevado número de contratos de trabajo informales.

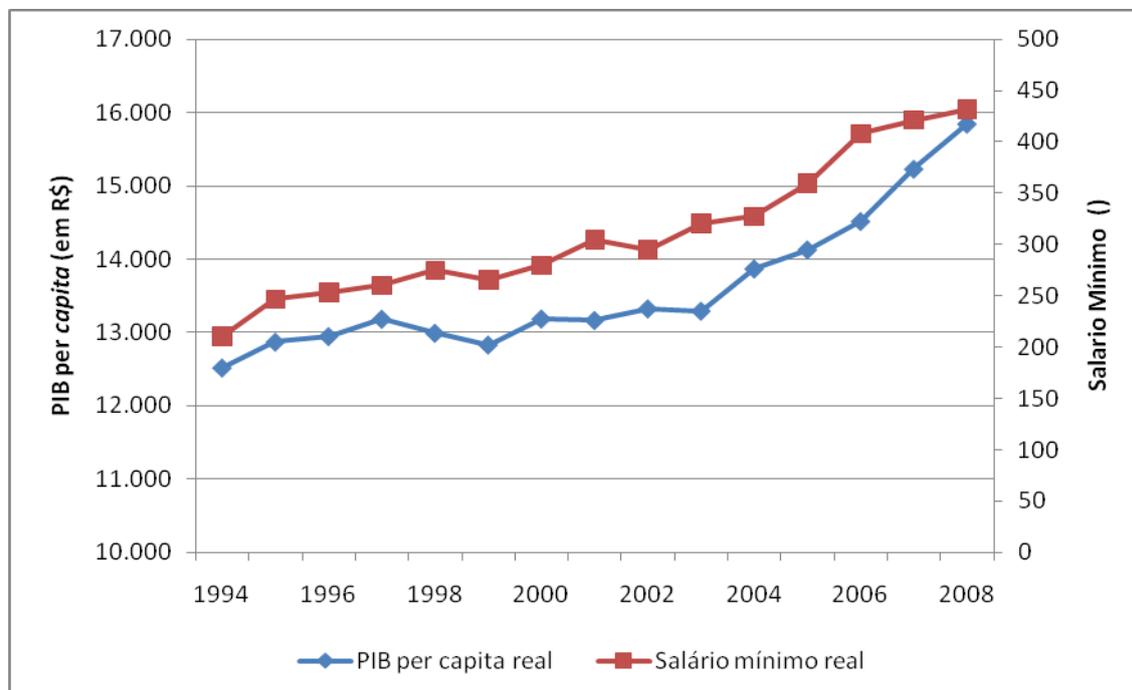
<sup>18</sup> Las Instituciones federales incluidas en el Programa son: Caja Económica Federal, Banco de Brasil, Banco de la Amazonia, Banco del Nordeste y el Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social.

<sup>19</sup> Un estudio de evaluación de impacto del Proger para el municipio de Sao Paulo, por ejemplo, indicó que el crédito para inversiones aumentó en media 6,7 empleados en las firmas beneficiarias; entre éstas, más del 75 por 100 tuvieron en Proger su primera experiencia de crédito bancario. FIPE. *Avaliação Externa dos Programas de Crédito Operados com Depósitos Especiais do FAT. São Paulo, Curitiba, Goiânia, Salvador e Belém (2006-2008)*, en *Seminário de Avaliação do Proger Urbano*. BSB: MTE/FIPE, outubro de 2008.

**CUADRO 3. PRINCIPALES ACCIONES REDISTRIBUTIVAS  
DE POLÍTICA PÚBLICA. BRASIL. DÉCADA DE 2000**

Política	Acciones (Expansión)	Coordinador/Ejecutor	Política	Acciones (Expansión)	Coordinador/Ejecutor
Monetaria	Crédito subsidiado a Pymes y Agricultura Familiar	Fondo de Amparo al Trabajador (FAT) y Bancos oficiales	Seguridad Social	Menor burocracia Para las jubilaciones, en especial para el medio rural.	Ministerio de la Seguridad Social
Monetaria	Crédito subsidiado para sectores de infraestructura, vivienda e internalización de empresas brasileñas.	Banco Nacional del Desarrollo Económico y Social	Seguridad Social	Menor burocracia para transferencias monetarias a la población de 60 años y más de bajos ingresos familiares	Ministerio de la Seguridad Social
Pasivas de Mercado de Trabajo	Seguro Desempleo	FAT, Ministerio del Trabajo	Asistencia Social	Transferencias monetarias con condicionalidad para familias de bajos ingresos – en 2008, 13 millones de familias	Ministerio del Desarrollo Social
Activas de Mercado de Trabajo	Intermediación y Capacitación	FAT, Ministerio del Trabajo, Sindicatos y Organizaciones No Gubernamentales	Educación	Expansión de todos los niveles. Subsidios al sector privado, crédito subsidiado y becas de estudios para alumnos en familias de menor ingreso.	Ministerio de la Educación. Subsidios al sector privado y a los alumnos de menor ingreso
Política Activa de Salario Mínimo	Crecimiento por arriba de la inflación	Presidencia de la República			
Sindical	Reconocimiento de las Centrales Sindicales con aportes de recursos. Ambiente negocial	Ministerio del Trabajo			

Fuente: Elaboración propia

**GRÁFICO 2. PIB PER CAPITA E SALÁRIO MÍNIMO.  
BRASIL. 1994-2008**

Fuente: F. IBGE. Contas Nacionais e Ipeadata. Elaboración propia. Valores en reales a precios de 2008. La tasa de cambio de 2008 equivale a US \$ 1,00 igual a R \$ 1,9

El seguro por desempleo se encarga de cubrir la falta de ingresos de los desocupados procedentes del mercado de trabajo formal y otros grupos, como los domésticos con contratos registrados, los trabajadores de la pesca artesanal, los trabajadores rescatados del trabajo forzoso y los participantes en bolsas de cualificación (desempleados en programas de formación profesional). Tres factores elevaron el número de asegurados en los años 2000: el mayor acceso, la elevada rotación del mercado de trabajo brasileño y la ampliación de los empleos en el segmento laboral formal<sup>20</sup>. La expansión del empleo en el mercado de trabajo formal también elevó el número de beneficiarios del abono salarial -el décimo cuarto del salario para los empleados formales que reciben hasta dos salarios mínimos<sup>21</sup>.

El FAT también financió los servicios de intermediación de mano de obra y programas de valorización social y capacitación profesional. Estas acciones cuentan con menos recursos, aunque son ofrecidas a través de más de mil agencias de servicios de empleo distribuidos en todo el territorio nacional<sup>22</sup>.

<sup>20</sup> El número de asegurados, según el MTE, pasó de US \$ 4,915 millones a US \$ 7,252 millones (47 por 100) y el montante de recursos para el pago del seguro por desempleo creció el 154 por 100, de US \$ 3,41 mil millones en 2002 para US \$ 7,35 mil millones en 2008.

<sup>21</sup> Según el MTE, entre 2002 y 2008, el número de beneficiarios del décimo cuarto salario subió de 130 por ciento, US \$ 3,26 mil millones para US \$ 8,7 mil millones.

<sup>22</sup> El servicio de intermediación de la mano de obra, por ejemplo, según el MTE, recibió seis millones de inscripciones, recogiendo cerca de dos millones y medio de vacantes y empleando a cerca de un millón de inscritos. – 48 por 100. El Programa de cualificación social y profesional documentó 56 mil individuos. Los

En el campo de la asistencia social la masificación del Programa “Bolsa Familia” (PBF)<sup>23</sup> y del BPC afectó a un elevado número de familias y personas en la base de distribución del ingreso familiar, especialmente en las regiones más pobres del País<sup>24</sup>. Este programa de asistencia social contribuyó en la disminución del grado de desigualdad y de los índices de pobreza, provocando la expansión de la demanda interna (mediante el consumo de los más desfavorecidos). Entretanto tenemos que considerar que a lo largo del tiempo, siendo constante el mismo valor, los efectos marginales de las transferencias son decrecientes y que la sostenibilidad del Programa dependerá no sólo del consenso político, sino también sobre otros factores como, por ejemplo, la magnitud de la participación del Programa en el presupuesto público, la evolución de la recaudación fiscal en los próximos años y el porcentaje de deuda pública en relación al PIB.

**CUADRO 4. POBLACIÓN INDIGENTE Y POBRE Y FAMILIAS BENEFICIARIAS DEL ‘PROGRAMA BOLSA FAMILIA’ (PBF). BRASIL. 2001 A 2008.**

Año	Indigentes	% indigentes en la población	Pobres	% pobres en la población	Familias beneficiarias del PBF
2001	36.545.604	21,1	75.110.590	43,3	.
2002	34.531.082	19,9	74.079.645	42,7	.
2003	37.453.432	21,3	77.862.014	44,3	3.615.596
2004	31.735.233	17,8	73.510.324	41,2	6.571.842
2005	28.540.308	15,8	69.324.844	38,4	8.700.451
2006	24.314.928	13,3	62.880.730	34,4	10.965.810
2007	23.100.538	12,5	59.963.142	32,4	11.043.076
2008	19.626.062	10,5	53.761.959	28,8	10.557.996

Fuente: IBGE/PNAD e MDS/Senarc.

Obs. En 2000 PNAD no fue realizada. La línea de pobreza equivale a ½ del salario mínimo de 2008 y la línea de indigencia equivale a ¼ de salario mínimo.

Estudios de evaluación de impacto del PBF muestran alcances positivos sobre el ingreso de los pobres, el mantenimiento de los niños en la escuela y un menor abandono escolar. Los resultados permiten concluir que el objetivo a corto plazo del Programa fue atendido en la medida en que: i) llega a los pobres, debido a que la distribución territorial entre beneficios y familias pobres está vinculado, pero con sobrerrepresentación en la región Nordeste y entre

servicios son ejecutados en gran parte por los estados de manera adecuada y las evaluaciones apuntan a un buen desarrollo e impacto positivo, de acuerdo con los parámetros internacionales.

<sup>23</sup> Transferencia de renta condicionada a la frecuencia escolar de los niños y adolescentes hasta los 17 años y cuidados primarios a la salud. El coste fue de 12 billones de reales en 2008 y alcanzando los 11 millones de familias, especialmente en las regiones económicamente atrasadas y más pobres del País.

<sup>24</sup> Albuquerque, R.C. y Rocha, S. (2009): “Como gerar oportunidades para os pobres?”, en XXI Fórum Nacional. Na crise global o novo papel dos BRICs (ou BRIMCs?) e as oportunidades do Brasil (Crise como oportunidade através do Plano de Ação). Rio de Janeiro, Instituto Nacional de Altos Estudos.

los beneficiarios urbanos; ii) incide positivamente sobre la reducción de la pobreza y el grado de desigualdad en la distribución de la renta per cápita de los hogares; iii) las familias beneficiarias siguen la tendencia nacional de aumento en el consumo de todos los grupos de alimentos, pero entre las familias beneficiarias más pobres, se identifica un mayor consumo relativo de cereales, arroz y frijoles; iv) entre los beneficiarios no se observa la disminución de la oferta de trabajo o el abandono del trabajo, excepto durante 2 horas semanales en media entre madres con hijos pequeños; v) entre los niños se produce una mayor frecuencia en la matriculación escolar y menor ausencia en la escuela<sup>25</sup>.

Por otro lado, al menos tres aspectos del PBF deben ser reorientados. La mejora de los niveles de concentración podría reducir aún más el nivel de pobreza; en 2006, por ejemplo, caso el grado de salida de 34 por 100 tendiese a cero, la pobreza podría reducirse hasta 73 por 100<sup>26</sup>. Un estudio reciente indica que el PBF no redujo el nivel de desnutrición infantil<sup>27</sup>. Cabe destacar que el Programa no fue eficaz en la reducción del trabajo infantil, principalmente porque no incidió en la ampliación de la jornada escolar<sup>28</sup>.

Más de treinta programas sociales fueron implementados en los últimos 5 años coordinados por el Ministerio de Desarrollo Social y Combate al Hambre (MDS) y el Ministerio de Desarrollo Agrario (MDA). Los objetivos del conjunto de programas son ampliar las acciones de lucha contra la pobreza, proporcionar la seguridad alimentaria, dinamizar económicamente las regiones más pobres del país y aumentar el protagonismo social de la población de esas localidades<sup>29</sup>.

La mayoría de las acciones son ejecutadas en consonancia con las directrices de la Constitución Federal de 1988, dándose la participación de las esferas subnacionales de gobierno y de los grupos organizados de la sociedad civil<sup>30</sup>. Entre los más importantes, además del PBF, en términos de recursos aplicados y número de personas, familias o locales

---

<sup>25</sup> Cacciamali, M.C. y Tatei, F. (2007): “Uma análise regional do atendimento aos mais pobres: os programas de transferência de renda”, en Macambira, J. y Santos, Sandra Maria dos, *Brasil e Nordeste, ocupação, desemprego e desigualdade*. Fortaleza: IDT/BNB; Soares, S.S.D (2006): “Distribuição de renda no Brasil de 1976 a 2004, com ênfase no período de 2001 a 2004”, *Texto para discussão, 1166*. Brasília: IPEA; Albuquerque, R.C. y Rocha, S., 2009, op.cit..

<sup>26</sup> Estimaciones realizadas por Cacciamali y Tatei para el año 2006 por medio de los microdatos de la Pnad del 2006, último año que permite la estimativa. Consideramos el caso de repase de los beneficios recibidos por las familias que se situaban encima de la renta *per cápita* elegible para aquellas que, aunque elegibles, no recibían el beneficio. Cacciamali, M.C. y Tatei, F., op.cit.

<sup>27</sup> Andrade, M. V., Chein, F. y Ribas, R.P.(2007): “Políticas de transferência de renda e condição nutricional de crianças: uma avaliação do Bolsa Família”, *Texto para Discussão*, nº 312. Belo Horizonte: Cedeplar.

<sup>28</sup> El único programa federal cuyo objetivo es la lucha contra el trabajo infantil – Programa de Erradicación de Trabajo Infantil (PETI) – fue creado en 1992 en el ámbito de la Secretaria de Estado de Asistencia Social del Ministerio de la Previdencia y Asistencia Social. El Programa se encuentra, desde 2005, integrado al PBF (Portaría GM/MDS nº 666, de 28 de diciembre del 2005). El diferencial del Programa es la transferencia de recursos a los municipios para mantener a los niños de 6 a 16 años en periodo escolar. Cacciamali, M.C y Braga, T.( 2003): *Política e ações para o combate ao trabalho infantil no Brasil*, en Chahad, J.P y Cacciamali, M.C., *Mercado de trabalho no Brasil. Novas práticas trabalhistas, negociações coletivas e direitos fundamentais no trabalho*, São Paulo: LTr.

<sup>29</sup> FAO. *Brasil. Fome Zero: lições principais*, Santiago do Chile: FAO. 2006. <http://www.fomezero.gov.br/o-que-e> e <http://www.territoriosdacidadania.gov.br/dotlrn/clubs/territoriosrurais/one-community> consultados el 20 de diciembre del 2009.

<sup>30</sup> Cacciamali, M.C. (2009): “Mercado de trabalho sob a égide da Constituição Federal de 1988. Avanços no cumprimento dos direitos fundamentais no trabalho”, en Krein, J.D., Santana, M.A.; Cardoso, J.C.; Abramo, Laís (orgs.). *Vinte Anos da Constituição Cidadã no Brasil: Avanços, limites e perspectivas para o mundo do trabalho no século XXI*. São Paulo: LTr.

incluidos, podemos destacar: el Programa Nacional de Alimentación Escolar (PNAE que garantiza la alimentación a los niños en escuelas y guarderías públicas); el Programa Nacional de Fortalecimiento a la Agricultura Familiar (PRONAF ofrece crédito subsidiado auxiliando a agricultores familiares); el Programa de Adquisición de Alimentos (PAA promueve la compra de alimentos procedentes de la agricultura familiar para su distribución local y las instituciones que distribuyen alimentos); y el Programa de Construcción de Cisternas para la colecta de agua para uso doméstico en el semiárido del Nordeste del País. A éstas deben sumarse otras medidas que promueven, la seguridad alimentaria como, por ejemplo, la distribución de alimentos para las poblaciones excluidas, restaurantes populares, bancos de alimentos, agricultura urbana y programas de educación nutricional, incentivos fiscales a empresas que mantienen restaurantes para sus funcionarios (PAT), etc<sup>31</sup>. Las acciones sociales mencionadas -empezadas en el año 1995 e intensificadas después del año 2000- representan un paso innovador en la agenda de las políticas públicas en Brasil, ya sea por la forma de ejecución y gestión o por la masificación, teniendo éxito en el corto plazo, retirando cerca de 20 millones de personas de la pobreza.

De manera complementaria al PBF, en 2008, se inició el Programa Territorios de Ciudadanía coordinado por el Ministerio de Desarrollo Agrario (MDA), que avanza en la promoción social y en la inclusión productiva de las poblaciones más pobres. El programa actúa en áreas rurales pobres -microrregiones de menor Índice de Desarrollo Humano (IDH), bajo dinamismo económico y alta presencia de beneficiarios de PBF. La estrategia del Programa es dinamizar económicamente la microrregión a través de concesiones de crédito y fortalecimiento de las cadenas productivas; creación de la infraestructura física y social, formación de líderes comunales y acciones de salud<sup>32</sup>. Entretanto, la expansión de las políticas sociales puesta en práctica al final de la segunda administración Lula, durante el período preelectoral, no poseen evaluaciones sobre su efectividad.

El análisis de la reciente redistribución de la renta en Brasil contempla también a otros factores aparte de los mencionados. El factor siguiente, se refiere al aumento de la oferta de trabajadores más cualificados en el mercado de trabajo. La ampliación de la oferta de empleados con un mayor nivel de cualificación determinó el estrechamiento de las diferencias de ingreso a lo largo de la jerarquía salarial y repercutió en la disminución del grado de desigualdad. Por ejemplo, en el año 1995 los trabajadores con formación superior obtuvieron rendimientos 3,7 veces mayores a la media nacional, mientras que en el año 2008 estos trabajadores pasaron a percibir rendimientos medios 2,8 veces superiores.

Cabe destacar que el elevado déficit de jóvenes en los ciclos escolares medio y superior pudiera llegar a comprometer el éxito del objetivo del PBF a largo plazo, es decir, podría impedir la ruptura del ciclo de pobreza entre generaciones. El porcentaje de jóvenes adultos en edades comprendidas entre los 20 y 24 años que en 2008 terminó el ciclo medio completo,

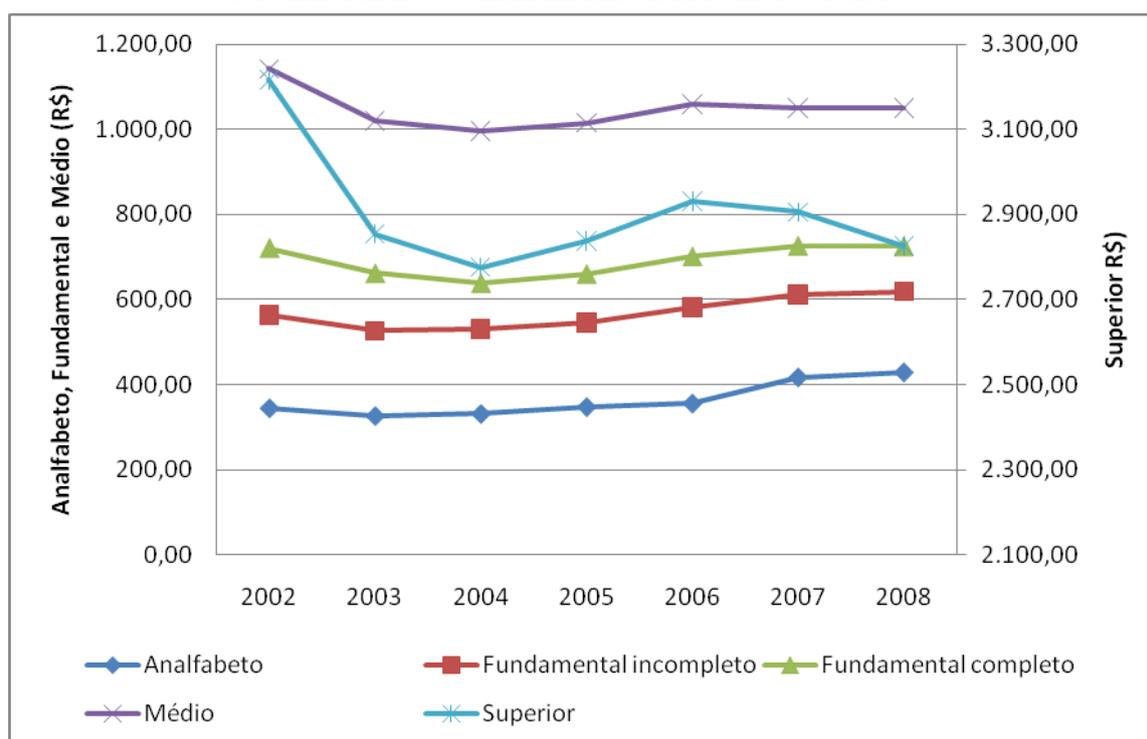
---

<sup>31</sup> Conforme, <http://www.fomezero.gov.br/o-que-e>, op.cit.

<sup>32</sup> El Programa combina acciones financiadas por el Pronaf (crédito asistido) con el Programa Luz para Todos (construcción de carreteras), Programa Bolsa Familia (infraestructura en asentamientos), implantación de Centros de Referencia de Asistencia Social (CRAS, Salud de la Familia, Farmacia Popular y Brasil Sonriente), construcción de escuelas, obras de saneamiento básico y construcción de cisternas. Entre los grupos atendidos, además de productores rurales, se destacan asentados de la reforma agraria, comunidades de antiguos esclavos, comunidades de pescadores y tierras indígenas. El Programa, según informes de los dos ministerios, entre 2008 y 2009, incluye 22 Ministerios, 1851 municipios que originaron 120 'territorios ciudadanos' que representan el 23 por 100 del total de la población brasileña y el 46 por 100 de la población rural. La estimación de recursos aplicados es cercana a los 16 mil millones de dólares norteamericanos, a precios de 2009. Informaciones en: <http://www.territoriosdacidadania.gov.br/dotlrn/clubs/territoriosrurais/one-community>, consulta realizada el 05/02/2010.

de acuerdo con las estimaciones realizadas a partir de los microdatos de la Pnad, alcanzó poco más de la mitad (55,1 por 100); observándose que entre los jóvenes de familias pobres el indicador se situó en un nivel inferior al 25 por 100 (23,1 por 100). Además, de forma añadida al déficit de titulados, la calidad de la escolaridad deja mucho que desear. Los resultados de los alumnos brasileños en el Programa Internacional de Evaluación de los Alumnos (PISA) en los años 2000, 2003 y 2006 indicaron que, en el último año, entre 57 países, se ubicaron en la 52<sup>a</sup> posición en ciencias, 53<sup>a</sup> en matemática y 49<sup>a</sup> en lectura.

**GRÁFICO 3. RENDIMIENTO REAL DEL TRABAJO POR NIVEL DE ESCOLARIDAD. BRASIL 2002 A 2008**



Fuente: Elaboración propia. F. IBGE. Microdatos PNAD. Valores en reales a precios de 2008. La tasa de cambio de 2008 equivale a US \$ 1,00 igual a R \$ 1,9

El último, pero no menos importante, eslabón del ciclo virtuoso presentado en el cuadro 3 se refiere a la actuación de los sindicatos. Durante el ciclo económico de expansión, los sindicatos mediante las negociaciones colectivas obtuvieron, tras el año 2006, aumentos por encima de la inflación y se apropiaron de parte de la productividad, conduciendo la participación de la masa salarial en el valor añadido de la producción a niveles cercanos al 40 por 100 en 2009<sup>33</sup>.

Estudios recientes se centraron en estimar la relevancia del mercado de trabajo y de las transferencias de renta sobre la disminución del grado de desigualdad de la distribución de la renta del trabajo. Los resultados obtenidos indicaron la tendencia a la desconcentración del mercado de trabajo en todas las regiones. Entre 2001 y 2006, la dispersión de la renta del trabajo fue el elemento más importante en la disminución del índice de Gini, contribuyendo

<sup>33</sup> DIEESE, <http://www.dieese.org.br/restrito/estPesq47BalancoNegociacoes1sem09.pdf>, consultado el 05 de febrero del 2010.

de forma negativa con valores del -64 por 100 entre 2001 y 2004 y del -39,23 por 100 entre 2004 y 2006. Por otro lado, las transferencias públicas de renta – proxy de las rentas originarias de las transferencias del PBF – contribuyeron a la disminución del coeficiente de Gini mediante el incremento de renta que propiciaron, de forma contraria a la desconcentración, siendo su participación en la disminución del coeficiente del orden del -25,7 por 100 y del -24 por 100, en el primer y segundo período respectivamente. El efecto del aumento de la renta debido al PBF y su contribución a la caída del índice tuvo lugar principalmente en la región Nordeste entre 2001 y 2006 y en el Norte entre 2004 y 2006<sup>34</sup>.

## 5. CONSIDERACIONES FINALES

El período de prosperidad de la economía mundial en la década de 2000 creó las condiciones propicias para el crecimiento de las economías y la expansión del mercado de trabajo en los países latinoamericanos. En Brasil la situación favorable generada por el aumento de empleos formales y salarios reales fue completada por múltiples políticas articuladas, principalmente de inversión, mercado de trabajo, asistencia social y educacional. Esta estrategia disminuyó los índices de pobreza, distribuyó la renta del trabajo y amplió el mercado interno a través del aumento del consumo. A lo largo de la primera década del siglo XXI, la crisis financiera mundial, iniciada en el año 2008, afectó al desarrollo económico en el último trimestre de dicho año y el primero de 2009, debido especialmente a la disminución de la demanda internacional, que afectó a las exportaciones, y la oferta de crédito asociado. La baja participación del sistema bancario brasileño en los títulos inmobiliarios del mercado estadounidense y la proximidad de las elecciones federales en el año 2010 motivaron al gobierno, a finales del año 2008, a adoptar medidas fiscales y monetarias para expandir la economía doméstica. De esta manera, la política económica de crecimiento combinada con la distribución de la renta fue sostenida.

El crecimiento económico continuado en los años 2000 recuperó el mercado de trabajo, que había permanecido estancado prácticamente durante 20 años. Al comportamiento virtuoso del mercado de trabajo (crecimiento del mercado de trabajo formal; aumento real del salario medio; mayor aumento real de los salarios medios de los trabajadores no cualificados; estrechamiento de los diferenciales salariales; acción de los sindicatos) se sumaron las políticas activas de salario mínimo, el mantenimiento de las demás políticas pasivas y activas del mercado de trabajo (seguro desempleo, abono salarial, crédito a las pequeñas y microempresas, intermediación de la mano de obra y cualificación social y profesional), la oferta de trabajadores más escolarizados y la masificación de las transferencias de renta de naturaleza no contributiva (jubilados rurales, y prestaciones a ancianos y minusválidos y la bolsa-familia ofrecida a familias con insuficiencia de ingresos). El resultado positivo puede ser visto mediante la tendencia continuada a la disminución del grado de desigualdad de renta del trabajo y la expansión del consumo de los hogares que alcanzó, según estimaciones empresariales, un incremento del 20 por 100 entre 2001 y 2007<sup>35</sup>.

<sup>34</sup> El recibimiento de estas transferencias apenas aumentó la renta de los hogares *per cápita*, mientras que tuvo un efecto positivo sobre el crecimiento de los salarios menores, principalmente, en los territorios económicamente atrasados/deprimidos, en la medida en que aumento el salario de reserva de los miembros de las familias beneficiadas. De entre diversos estudios, sugerimos Soares, S. S. D. (2006); Soares, F.V., Medeiros, M., y Osorio, R., op.cit. (2006) y, para análisis regional, Cacciamali, M.C., y Camilo, V.S., op. cit. (2008).

<sup>35</sup> Normalmente los estratos de renta son clasificados considerando la renta mensual familiar total según el siguiente criterio: E, hasta US\$ 473; D, de US\$ 473 hasta US\$ 656; C, de US\$ 656 hasta US\$ 2.828; A y B superior a los US\$ 2.828. La Asociación Brasileña de las Agencias de Publicidad agrupa los estratos de ingreso

Conseguir mantener la tendencia decreciente sobre las desigualdades sociales dependerá tanto de la sostenibilidad del crecimiento económico y del empleo formal, a la vez que de la continuidad de las políticas distributivas más eficaces.

La aceleración de las inversiones en educación e infraestructura son factores prioritarios para la sostenibilidad de la productividad sistémica y del desarrollo económico. Cuellos de botella en esas dos dimensiones comprometerán el crecimiento continuado del País. En Brasil son notorias diversas deficiencias localizadas en sectores como, por ejemplo, transporte y logística, distribución de energía, tratamiento de agua potable y residuales, y de residuos sólidos, y la insuficiencia de redes de comunicación y transmisión de datos.

De la misma forma, el desarrollo podrá verse afectado en caso de que el déficit educativo de los jóvenes brasileños no sea mejorado. La educación cumple un papel positivo en cuatro aspectos diferentes: se constituye en la base de la construcción de la ciudadanía; es condición necesaria para ampliar las oportunidades y la movilidad social; permite la adherencia de la fuerza de trabajo a los programas de capacitación profesional; y favorece el incremento y la profundización de la ciencia y tecnología. En este contexto es prioritario reducir el déficit educacional de los jóvenes en el ciclo medio, tecnológico y superior, a la vez que urge ampliar las matriculas en la pre-escuela y elevar la calidad de la educación en todos los niveles escolares -de la pre-escuela a la universidad.

Los gestores de las políticas públicas deberán perfeccionar la gestión y los procesos de evaluación por grupos independientes de los programas sociales aplicados de modo que obtengan diagnósticos, resultados de desarrollo y de impacto que permitan la reorientación cuando sea necesario. El fondo nacional para las políticas laborales (FAT), por ejemplo, necesita implantar una práctica de mayor transparencia y de evaluaciones continuadas en el uso de los recursos y diseminación de los resultados de los programas. En cuanto al programa de asistencia familiar (PBF), los informes diagnosticaron puntos que deben ser mejorados, como el ajuste de la focalización; orientación para una adecuada alimentación de los niños; la eliminación del trabajo infantil en las actividades que les impida su desarrollo psíquico-emocional y escolar; y encontrar medios que favorezcan la salida de las familias del programa. Programas como Territorios de la Ciudadanía disponen de un diseño adecuado para crear condiciones de inserción productiva de microregiones atrasadas/deprimidas en la economía nacional, pero se convierten en desafíos sobre la gestión pública, debido a las especificidades de cada región, lo que dificulta la definición de procedimientos estándares y de buenas prácticas.

Debe ser destacado que la distribución de la renta del trabajo tiene que ser analizada con cautela, pues Brasil es aún uno de los países con mayor concentración de ingresos y desigualdad social del planeta. Por un lado no se dieron cambios estructurales en la distribución de la renta. Es decir, la distribución fue motivada más por los aumentos reales de la renta en los estratos inferiores que por la desconcentración en los primeros estratos superiores. Por otro, se observa el mantenimiento de la concentración funcional de la renta, debido principalmente a la alta remuneración del sector financiero desde 1994 y la elevada carga tributaria del gobierno.

El sostenimiento de un conjunto de políticas redistributivas consistentes, integradas y complementarias, como la construida por los últimos gobiernos, demanda capital y una articulación política continuada. La estrategia distributiva puede derivar en rechazo, sobre

---

de manera diferente: la clase D engloba a las familias con renta total de 2 a 5 salarios mínimos, y la clase C abarca las familias con ingresos de 5 a 10 salarios mínimos. El salario mínimo nacional es igual a R \$ 510, equivaliendo aproximadamente a US \$ 300 en 2010.

todo si el crecimiento económico se produce en tasas insuficientes para disminuir la deuda pública en relación al Producto Interior Bruto (PIB). La crisis económica mundial no está superada, las relaciones entre China y Estados Unidos son conflictivas, un tropiezo de las exportaciones brasileñas y/o la interrupción/atraso de las inversiones pueden deshacer el proceso de crecimiento y restringir el desarrollo de las políticas redistributivas. El proceso de redistribución de la renta en Brasil si ocurre, no estará desprovisto de la existencia de riesgos potenciales.

## 6. BIBLIOGRAFÍA

- Albuquerque, R.C. y Rocha, S: (2009). “Como gerar oportunidades para os pobres?, en: *XXI Fórum Nacional. Na crise global o novo papel dos BRICs (ou BRIMCs?) e as oportunidades do Brasil (Crise como oportunidade através do Plano de Ação)*. Rio de Janeiro, Instituto Nacional de Altos Estudos.
- Andrade, M. V., Chein, F. y Ribas, R.P.(2007): “Políticas de transferência de renda e condição nutricional de crianças: uma avaliação do Bolsa Família”, *Texto para Discussão*, nº 312. Belo Horizonte: Cedeplar.
- Brasil. *Fome Zero*. Disponível em: <http://www.fomezero.gov.br/o-que-e>.
- (2007), Ministério da Educação. *SAEB – 2005. Primeiros resultados: médias de desempenho do SAEB/2005 em perspectiva comparada*. Brasília.
- Braga, C.A, Rocca, C.A., Castro, M.C. y Cacciamali, M.C. (orgs.) (1988): *Brasil 1980: os desafios da crise econômica*, São Paulo: IPE, 453 pp.
- BRASIL .MDS. <http://www.territoriosdacidadania.gov.br/dotlrn/clubs/territoriosrurais/one-community>, 2010.
- Cacciamali, M.C. (1989): “Emprego no Brasil durante a primeira metade da década de 80”, en Ricardo Paes de Barros & Guilherme Sedlacek. (orgs.), *Mercado de trabalho e distribuição de renda no Brasil*, Rio de Janeiro: IPEA.
- Cacciamali, M.C. (1991): “Desaceleração econômica e impactos sobre o mercado de trabalho”, *São Paulo em Perspectiva*, Fundação Seade, São Paulo, vol. 5, nº 1.
- Cacciamali, M. C. (1991): “Menos empregos, mais políticas públicas.”, en Velloso, João Paulo dos Reis, *Fórum Nacional*, Rio de Janeiro: BNDES.
- Cacciamali, M.C. (1999): “Dégénérescence du droit du travail est ajustement sur le marché du travail au Brésil dans les années 1990“, *Cahiers des Amériques Latines*, nº 31, Paris: IHEAL Edition.
- Cacciamali, M.C (2005a): “Política social e reforma laboral no Brasil. Os desafios dos sindicatos sob o governo Lula”, *Revista de Relaciones Laborales*, nº 7, Universidad de La República del Uruguay (UDELaR) .
- Cacciamali, M.C (2005b): “Labour market active policies in Mercosul”, *Estudos Avançados, IEA/USP – São Paulo*, vol. 19, nº 55, pp. 85-104.
- Cacciamali, M.C (2005c): “Pode o salário mínimo balizar a estrutura salarial das firmas? Argumentos a favor da política ativa do salário mínimo”, en Paulo Baltar, P. Dedecca, C. e Krein; J.D: (orgs.), *Salário mínimo e desenvolvimento*. Campinas: Instituto de Economia da UNICAMP, vol. 1, pp. 147-162.
- Cacciamali, M.C (2009): “Mercado de trabalho sob a égide da Constituição Federal de 1988. Avanços no cumprimento dos direitos fundamentais no trabalho” en Krein, J.D., Santana, M.A., Cardoso, J.C. y Abramo, L. (orgs.), *Vinte Anos da Constituição*

- Cidadã no Brasil: Avanços, limites e perspectivas para o mundo do trabalho no século XXI*. São Paulo: LTr.
- Cacciamali, M.C. (2010): “Crescimento econômico, expansão do mercado de trabalho formal e distribuição de renda do trabalho. A primeira década do século XXI”, en Braga, T., Vidal, F. y Neves, *Laumar.Trabalho em questão*. Salvador: SEI.
- Cacciamali, M.C. y Braga, T. (2003): *Política e ações para o combate ao trabalho infantil no Brasil*, en Chahad, J.P. y Cacciamali, M.C., *Mercado de trabalho no Brasil. Novas práticas trabalhistas, negociações coletivas e direitos fundamentais no trabalho*, São Paulo: LTr.
- Cacciamali, M.C. y Camilo, V.S. (2008): Redução da desigualdade da distribuição de renda entre 2001 e 2006 en Cacciamali, M.C. y José Silva, M.F. (Orgs.), *Building gender and race equal opportunities in Latin America: the case of Brazil*, São Carlos: Suprema.
- Cacciamali, M.C. y Tatei, F. (2007): “Uma análise regional do atendimento aos mais pobres: os programas de transferência de renda”, en Macambira, J. y Santos, S.M., *Brasil e Nordeste, ocupação, desemprego e desigualdade*. Fortaleza: IDT/BNB.
- DIEESE, <http://www.dieese.org.br/restrito/estPesq47BalancoNegociacoes1sem09.pdf>,
- FAO (2006): *Brasil. Fome Zero: Lições principais*, Santiago do Chile.
- FIBGE: *Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílios*, microdados, diversos anos.
- FIBGE: *Pesquisa Mensal de Emprego*, microdados, diversos anos.
- FIPE (2008): Avaliação Externa dos Programas de Crédito Operados com Depósitos Especiais do FAT. São Paulo, Curitiba, Goiânia, Salvador e Belém (2006-2008), en *Seminário de Avaliação do Proger Urbano*. BSB: MTE/FIPE, outubro de 2008.
- Montagner, P. y Brandao, S. M. Ch. (1994): “Recessão e racionalização produtiva. Implicações para o mercado de trabalho”, *São Paulo em Perspectiva*, vol. 8, nº 1.
- Soares, S.S.D. (2006): “Distribuição de renda no Brasil de 1976 a 2004, com ênfase no período de 2001 a 2004”, *Texto para discussão, 1166*, Brasília: IPEA, 2006.
- Soares, F.V., Ribas, R.F., Osório, R. G. (2007): “Evaluating the impact of Brazil’s Bolsa Família: cash transfer programmes in comparative perspective”, *Evaluation Note*, nº 1, Brasília: International Poverty Centre.
- Soares, S. S. D., Medeiros, M., Osório, R.G. (2006) ”Programas de transferência de renda no Brasil: impactos sobre a desigualdade”, *Texto para Discussão, nº 1228*. Brasília: Ipea, 2006.
- Tavares, P.A. (2008): “Efeito do Programa Bolsa Família sobre a oferta de trabalho das mães”, en XVI Encontro Nacional de Estudos Populacionais, ABEP. *Anais*, Caxambu, MG, 2008.